

## EL ATENTADO

Nuestra venganza es incruenta. El día que se aproxima y en el cual se demostrará toda la cohesión de las fuerzas obreras, la ciudad, la gran ciudad de Buenos Aires, quedará paralizada, muerta, por que así lo quiere la voluntad onimoda, soberana, de las clases esclavizadas.

Ante semejante demostración de lo que representa en las sociedades humanas la obra de los que la violencia y la legalidad ha desposeído, el capitalismo quedará en descubierta y todos los hombres, hasta los de más limitada inteligencia, comprobarán su misión de parásitos reales. La protesta del trabajo, aun siendo muda, aún limitada al simple cruce de brazos, tiene la trascendencia revolucionaria de las grandes comprobaciones. La misión explotadora de la burguesía es un axioma, contra el cual solo pueden ir los intereses, y los que hayan perdido el juicio.

Pero a la actitud elocuente, digna y justa del proletariado, los holgazanes que ven aproximarse el fin de su gran orgía, se complacen en la sombra, se arman en las tinieblas, con propósitos de venganza sangrienta y criminal. Las denuncias que llegan a nuestra mesa de redacción de hombres que han sido invitados a participar en el festín de sangre, nos presagian otra hecatombe de Enero, con proyecciones mayores y con más cobardía.

Elementos militares, unidos en logia de exterminio, preparan sus armas, no para ir contra el enemigo armado y vencerlo en la lucha viril y caballeresca, sino para herir al pueblo sin armas e invadir sus hogares más tarde, a fin de terminar hasta con la justicia que germina en ellos. Elementos civiles, unidos en logia que llaman patriótica, amparados en la impunidad de la ley que no alcanza jamás a los que tienen encerrado en sus arcos el producto del estafido, como comen, secundan a los militares en su determinación criminal, y predicán en todos los ámbitos de la gran urbe, el exterminio de todos los trabajadores y hombres conscientes. Elementos policiales, jefes y oficiales encargados de defender el hogar y la vida de los ciudadanos, esperan con impaciencia el momento de mostrar a sus amos, cuanta es su adhesión y la intensidad de su servilismo.

Las autoridades — pero quienes son las autoridades aquí? — concienten y tapan. Las ligas fundadas para la masacre, compuestas por políticos burgueses en decadencia, por capitalistas extranjeros acaudalados a los de aquí en un mismo propósito criminal, distribuyen sus elementos por secciones, mandándoles armas, así como los nombres y domicilios de los compañeros más activos, para que a la primera señal procedan al asesinato, invadiendo los hogares, y con la orden expresa de no respetar mujeres ni criaturas. Los criminales están preparados, pues. Sabemos de casas que se dedican al expendio de armas, que vendieron hasta quinientos fusiles, cuyo importe fué pagado, con el dinero recolectado con motivo de la semana trágica para premiar a los defensores del orden.

Todo ese aparato de exterminio se pondrá en acción en la forma siguiente: Cien agentes de policía, armados y vestidos de particular, se mezclarán a la primera manifestación pública que realicen los elementos obreros; esos agentes están encargados de promover desórdenes y disparar sus armas "contra la autoridad". Las ligas organizadas para el crimen, los consumarán, entonces, invocando la defensa del orden alterado por "revolucionarios". Estos aparecerán como preparados para hacer la revolución social, asesinando a todas las autoridades, a todos los capitalistas y a las familias de unas y otros. La liga criminal y los que con ella están complottados, reanudarán así los defensores de las instituciones y de la patria.

Este es el bosquejo del plan siniestro preparado con toda sangre fría por los "valientes" que forman la liga que para encubrirse se llama patriótica, y que en realidad está compuesta por extranjeros e hijos de este país, enriquecidos mediante la explotación despiadada del pueblo argentino. Damos a conocer ese plan, a fin de que el pueblo, el que trabaja y sufre, el que no se ampara en el sentimiento patriótico para realizar explotaciones y negocios, esté alerta y no se deje conducir por el camino que desean sus enemigos.

Nuestra opinión es que todos los trabajadores y los gremios organizados, deben desbaratar, los proyectos preparados por el crimen convertido en institución. Es necesario no dejarse sorprender. Las palabras de un diario como el nuestro, debe ser de previsión. Las vidas de nuestros amigos y compañeros son demasiado preciosas, para que permitamos ser la sangre a mansalva, cobardemente, sin ningún fruto para la causa santa que defienden y con regocijo de la burguesía que en secreto madura sus planes.

Con esta nuestra pública declaración, podríamos hacer a las autoridades responsables de lo que pasara. Pero las autoridades — bien lo sabemos todos — están de acuerdo con los bandidos. Ellas dejan obrar, y cuando llega el momento, amparan con las armas de la legalidad los pechos de los cobardes. Acordámonos de la semana de Enero. Recordemos que la prensa burguesa propició las maniobras de los asesinos, callando los hechos, publicando mentidos complots maximalistas y dando el nombre de todos los componentes de un gobierno revolucionario, fraguado en la sección investigaciones de la repartición policial. No olvidemos que, a pesar de los crímenes comprobados, de los saqueos denunciados por hombres que los han visto, de martirios cuyas señales quedaron impresas en los cuerpos de cientos de ciudadanos, no solo no se inició ninguna acusación contra los autores de semejantes cobardías, sino que la institución que las llevó a cabo, mereció los plácemes y las felicitaciones de los más altos poderes del estado.

Dada nuestra voz de alerta; denunciados los propósitos y los planes de los criminales que se mueven en esta gran urbe, para atacarla en el momento en que su descuido sea mayor, la misión de esta hoja que es del pueblo y que debe velar por la seguridad del hogar y de la vida de los trabajadores está cumplida. Ahora es peremoros.

Los hombres de "ciencia" de la burguesía indicaron la calumnia para combatir a los revolucionarios. Los gobiernos aliados siguen igual medio contra los comunistas que están organizando el caos en Europa.

Lombroso, en una de sus más lamentables obras de cientismo, "Los anarquistas", indica varios medios para combatir y "curar" a esos revolucionarios en cuyos medios de destacarse, como expresión de la mentalidad y moral del autor el que a continuación transcribimos:

"... la demostración, bajo forma popular y anecdótica, repartida en miles de ejemplares, de sus utopías, dejando libertad al pueblo para manifestar sus simpatías contra los anarquistas, de manera que se desarrolle así una verdadera leyenda antianarquista en los mismos medios que buscan conquistar."

Este consejo del profesor Lombroso, que lo revela de un jesuitismo sumo, ha sido seguido por los empresarios de publicidad burguesa y durante años y años hoy mismo, los diarios y agencias de publicidad han persistido en una compleja e infame campaña calumniosa contra los revolucionarios del anarquismo. Sin embargo, la trama de calumnias y embustes ha sido atravesada por luz de

verdad y no ha valido nada ante el empuje de los que desahonadamente se encargaron de predicar las ideas revolucionarias ni ha impedido que el tiempo de los días victoriosos se acercara.

Hoy, lo mismo que ayer, la burguesía sigue inventando calumnias respecto a los revolucionarios que en Rusia, Hungría y Alemania han implantado el socialismo, llegando en su afán de mentir y engañar a noticiar fracasos de desmitos sin otro objeto que el de desalentar a los pueblos revolucionarios del oriente de Europa y de América y retardar el estallido de la revolución.

Cierto es que en su nuevo orden de cosas no puede instaurarse por arte de magia y que necesario es vencer la trabazón de los intereses creados por la burguesía capitalista, los prejuicios dominantes y la falta de enlightenment o mentalidad, y que los revolucionarios del centro de Europa, deberán realizar mayor esfuerzo para triunfar, necesitando tal vez para ello la solidaridad efectiva y actuante de los demás revolucionarios.

Y lo mejor para convenirnos de cuán fácil es hacer una revolución y frisar por tanto un régimen abundante y crear nuevas y más armoniosas condiciones de vida, es poner manos a la obra. Así también se demostrará a la burguesía calumniadora, cuya torpeza y falta de sentido moral no le permiten comprender que toda mala acción como mal pensamiento no tarda en recibir sanción condonatoria. Tome ejemplo de los tumbados, cuya vida, terminada en la forca y cuya obra de engaños científico es hoy ludibrio de los hombres bien pensantes.

En este mismo caso de Lombroso tenemos también de cómo la clase impone normas a la mente y al espíritu y la falta de entendimiento más o menos ciegos, por conservarse solitario con los de su clase llega a solicitar la calumnia como arma para combatir a gente que ha vivido con la verdad y ha muerto por la verdad.

La policía teme ya que su orgánico esté minado por esta ideología, tan extraña, que pone valor en los labios de los esclavos

El guardia S. R. Z. del Escuadrón de Seguridad, en el momento de ser castigado con un arresto, protestó ante superiores y compañeros diciendo: "La suerte que me maximismo va ganando terreno y terminará con todo esto". Cumplido el arresto fué dado de baja.

¿Será este el único policía que sabe que el comunismo terminará con todo esto, que es injusticia, brutal prepotencia, ignorancia, cruel egoísmo y conculcancia?

Ha de haberlos, pues no es posible concebir que gente que día a día compra en su misma y en los hechos que acerca de ella suceden, la injusticia social y la brutal estupidez de los superiores permanezcan creyendo que viven en el mejor de los mundos.

Por unos cuantos pesos deben sujetarse a una bárbara y dura disciplina, soportar insolencias de sus jefes que todos son insolentes — y realizar un "labor" que a veces ni el hombre mismo hace exequible. Los pobres desgraciados que en sí no tienen más que un miserable alma de siero están conformes en su condición, pero el que vislumbra un poco de libertad y de vida decente, ¿persistirá en ser guardia del criminal orden actual?

Los indios son argentinos sin patria. Se los persigue y se los mata para defender al advenedizo explotador, y esa obra es aplaudida por los "buenos patriotas" en nombre de la civilización. ¡Vaya un patriotismo! ¡Vaya una civilización!

Al fin, el gran diario burgués, "La Nación", desmiente un hilo de verdad en el sonado asunto de los indios. Reco noce ella, que de los informes del comando militar de Formosa, salta a la vista los criminales manejos de nuestros, interesados en presentar a las tribus y a esos movimientos, con fines impresionantes, con el solo objeto de atraer a esas regiones fuerzas militares y continuar bajo su amparo la sistemática explotación del indio.

Pero, sin duda, asustada por el desenbrollo y temiendo lesionar las finanzas de algún "poderoso cliente", se pierde en insubstantiales comentarios, sin descorrer totalmente el velo de

## DE LA SEMANA TRÁGICA



La obra de la guardia blanca

se ocultan los infames carniceros que traían con la sangre de los aborígenes. "La Nación" disfrutó la verdad, porque no la muestra en toda su desnudez. En el Norte de la república, existe de hecho la esclavitud de los últimos verdaderos argentinos de esta tierra, tan castigada por la rapia de los usureros, la obra criminal de divulgar la burla patraña del "salvajismo indígena". El capitalismo despiadado, la ignorancia de los que condenan sin dudar, para complacer con su falsa antecedenza, la laboriosa virtud de la triste raza.

En las quemadas tierras del Chaco y Formosa, nadie es capaz de competir con el indígena en la rudez de sus costumbres, en la fuerza de su resistencia es proverbial, pues desnudo, mal alimentado y sin conciencia del provecho que puede aportar la labor, porque el alcohol venenoso que le suministra el amo en pago de su jornal le quita la insustitutable, así, en su constante aliento el indio trabaja sin que jarse más de quince horas diarias, por meses, por años, hasta que la robusta naturaleza del indio argentino que se le conmueve patria es presa de la tuberculosa, y muere en el olvido, entre los matorrales infectos, como paria condenado por la miserable confabulación capitalista que avergüenza esta civilización.

Los últimos indios argentinos, suman en estos instantes, por obra y gracia de los burgueses dueños de ingenios, que instigaban a las fuerzas militares, y todavía "La Nación", que alardea blasones de argentinidad, no se atreve a levantar el índice y señalar a los infames verdugos, que hoy pascan satisfechos, en el fango del vicio y la lujuria, ostentando posiblemente en su impudencia, el distintivo de alguna liga patriótica internacional.

¡Oh, la patria! ¡Pobre indio!...

Los gobiernos no desempeñan bien, más que la función de matar. Cuando se trata de curar los dolores sociales, su insolvencia e incapacidad es evidente.

Se ha repartido profusamente y se ha fijado en las calles de la capital un manifiesto, dirigido a extranjeros y argentinos, en el que se hace un llamado a la generosidad de unos y otros para que contribuyan con su dinero a sufragar los gastos que demanda el funcionamiento de la Asistencia Pública.

El gobierno, según se ve, carece de recursos para el sostenimiento de la institución oficial que tiene a su cargo proveer de médico y medicamento a las clases absolutamente necesitadas. Y en vez de sacarle de los ingentes sumas que se reparten entre los privilegiados de la política; en vez de restarlas a los que disipan en orgías y francachelas cuantos viven y medran alrededor del presupuesto, apela a los sentimientos cristianos del vecindario, implorando una limosna en favor de aquellos que la injusticia social convierte en pordioseros.

Este hecho que lamentamos no es atómicamente, ni siquiera vergonzoso; es simplemente una de las tantas demostraciones de la injusticia e intolerable que resulta la organización social actual y una acusación directa y rotunda a las clases explotadoras y al gobierno de la burguesía. La Asistencia Pública es una institución que solo puede existir

en un régimen injusto y cruel como el que todavía soportamos y cuya total liquidación se acerca por la firme voluntad de la fuerza incontrastable de los oprimidos.

La limosa hipocresía de los únicos responsables de la miseria humana, no resuelve ni siquiera ante el problema de la desgracia que tanto parece conmovir al gobierno y lo induce a la solicitud del altruismo de los eternos gozadores. Lo que hace falta es que la ola revolucionaria que ya surge estremeciendo los fundamentos carcomidos de esta sociedad, acabe con las desigualdades irritantes que determinan la carencia de medicamentos para los que aportan salud y vida en provecho de los que no trabajan y de nada crecen.

El proletariado cumplirá su deber.

La revolución la hará el proletariado y no los burgueses inteligentes "que también tienen ideas" como poseen automóvil y guardias. Descart el triunfo es acercar los momentos decisivos.

Hay burgueses que se han ido acostumbrando a pensar y que "elegante" no se asustan de nada. Os dicen que aceptan las teorías más avanzadas, pero... que tardarán en ser realidad.

Esta falta de entusiasmo, esa frialdad que se mira lo remoto del triunfo de un ideal, indica precisamente que no se es revolucionario, que no se desea la revolución, que para ellos la vida aún es amable y atrayente. Si desearan transformar la sociedad, tal como lo deseamos nosotros, verían como nosotros acercarse el momento decisivo y vibrar, igual que nosotros, en un entusiasmo que por otra parte no nos hace perder la serenidad.

Por eso el burgués frío y calculador, el burgués gordo de la vida, y que nunca ha sido turbado por una preocupación moral, no sirve para nuestra obra, en la que es necesario desplegar un gran esfuerzo espiritual, del que nunca serán capaces los cerebros traídos y con gelatina. La revolución la hacen quienes la precisan y desean, contra los que nada precisan y todo lo tienen, ni nada desean por que están ahitos como cerdos.

Para nuestra obra no se precisan burgueses inteligentes — cosa rara por otra parte, — sino hombres decididos, entusiastas y honestos. Hombres dotados de voluntad y de comprensión a los que no será necesario indicarlos lo que hay que hacer, ni cómo deberán proceder, pues la unanimidad de la revolución surge de la propia conciencia de cada uno de los que han aquilato su pensamiento con el sentido social.

Un hombre con autoridad es siempre irresponsable. Irresponsable ante otros hombres con autoridad. Los crímenes de los gobiernos solo el pueblo puede juzgarlos y liquidarlos.

Los pillos cuando ríen, proceden como buenos farantes, acudiendo mutuamente para terminar amigos y volver a empezar.

¿Quién fué el culpable de la guerra? — decían los hipocritas representantes de los gobiernos capitalistas de Europa en el transcurso de la horrenda matanza de hombres — y al kaiser al que fué siniestro tirano de Alemania, le tocó en suerte toda la responsabilidad de la tragedia.

Cuando los comediantes del congreso de la paz, empezaron a actuar, la condena del ex kaiser, pareció tan inminente, que no faltaron campesinos que pensaran aconsejar los medios más modernos y "humanos", para eliminar la vida al viejo histrión imperial. Pero nosotros, desconfiados como siempre, imaginamos que al fin sería el rey y que el conde de los bandidos que estudiara en el pútrido, alardeando como chiquillos travessos haciendo "maza zamorra" y esquivando el bullo por la parte de culpa que pudiera haber.

Tal cual pensamos ha sucedido. La comisión de políticos aliados, que intentó escudarse sobre la materia de las responsabilidades, acaba de decir, según sea la versión taquigráfica, que: "Los actos que produjeron la guerra no deben ser motivo de acusación contra sus autores o materia de procedimiento ante un tribunal".

Ha aquí como los farantes desbrenan a través de sus arteros leucorreas, que todo los une, y nada los separa, en la inmensa culpa. ¡No hay nada después de todo!...

El estado es un patrón más perjudicial que otro cualquiera. Como que en él, la explotación y la fuerza, se reúnen en una síntesis encantadora. Y ante esa entidad prepotente, se quiere que los empleados permanezcan desnuados?

Para el diario burgués que tan ingrato rol está jugando en estos momentos "La Prensa", toda nueva cuestión que surge de la lucha combatida entre el capital y el trabajo, le suscita pesadas consideraciones, abstractas e incomprensibles.

Causada de aconsejar la gastada receta del "escudo detenido" y viendo que la sensatez se muestra esquiva en sus insubstantiales columnas, toca, en el número de ayer, la iniciativa de un grupo de empleados que trata de asociarse a objeto de obtener las garantías de estabilidad que hoy les falta. Y consecuente con sus máximas afirmaciones, cuando trata asuntos que no entiende, o que disimuladamente quiere conatir, intenta establecer una confusión de categorías de asalariados, para terminar diciendo que: "La Prensa" ha sostenido siempre que, atento a la calidad de los servicios que presta, los empleados de la administración pública no tienen derecho a agruparse en sindicatos ni a exteriorizar sus aspiraciones o la mejor reanunciación, a la estabilidad, etc., según los métodos preconizados y observados por las clases obreras en los momentos actuales.

Nada más elocuente que el juicio proferido, para comprobar que en tal materia, y por no perder la costumbre, "La Prensa" deja escapar su agrio caudal acumulado contra la clase trabajadora. Su definición es bastante camaleónica y evidente la tesis farisea de sus incruentaciones, pues si para ella, el "patrón estado" merece consideraciones distintas que el "patrón burgués", los asalariados...







# EL PROLETARIO EN MARCHA

## Los antirevolucionarios son enemigos del proletariado

El proletariado uruguayo tiene también sus Justos. Hay allí un partido socialista que parece una prolongación del que aquí, en nombre de Marx revolucionario, combate la revolución social con la saña propia del burgués que tiene millones que conservar y privilegios múltiples que defender.

Los socialistas uruguayos, o los que con tal nombre responden a las conveniencias de la burguesía, reconocen que en Rusia, Hungría y parte de Alemania, es un hecho innegable el triunfo de la clase trabajadora. Como el reconocimiento de ese triunfo supone la exaltación de los medios de lucha que lo lograron, los socialistas de la otra banda se apresuran a renegar de tales medios—para proclamar los legislativos que siempre han auspiciado.

Ni la evidencia de los hechos convencen a esa mala gente. Habrá decisiones de mentalidad o simplemente mala fe?

La revolución de Europa dio el triunfo a la clase trabajadora pero ellos no la quieren.

Los medios legislativos—el parlamentarismo—no aportaron nada a la clase trabajadora del Uruguay, de la Argentina y de todas partes, y sin embargo esos socialistas uruguayos, como nuestros peores socialistas, se proclaman parlamentaristas y excluyen de los me-

dios de lucha todo procedimiento revolucionario. Y no obstante eso, son "amigos" de los trabajadores, constituyen el partido de los trabajadores e invocan los intereses de la numerosa clase proletaria para plegarse a la burguesía con la adopción de las armas que mantuvieron al proletariado en la más negra miseria y en la más desesperante de las tiranías.

Buenos están esos socialistas y buenos los trabajadores que confían a sus manos su salvación. Los Ebert y los Kerenski, traidores del proletariado a la faz del mundo, tienen legítimos representantes entre esos burgueses encerrados en el socialismo. Aquellos también quieren la "emancipación" del proletariado por el uso de las bancas parlamentarias bien rentadas. Y los de aquí procurarían imitarlos en sus métodos de bárbara represión, cuando el proletariado decepcionado de las esperanzas puestas en el parlamentarismo, hiciese por su emancipación lo que han hecho los rusos, los húngaros y lo que hacen actualmente los alemanes.

El socialismo comodón de América está infestado de Leninistas, de Trotskistas, de decires, de verdaderos socialistas; de lo que resulta una infame impostura de socialismo que en el Uruguay y aquí ve la emancipación de los trabajadores desde un punto de vista que conviene a los burgueses.

Siendo de mucha importancia los asuntos a resolver, esperamos se tomarán interés.—La comisión.

## CONVOCATORIAS

### FEDERACION DE ASOCIACIONES CULTURALES

Esta Federación ha citado a los delegados de las sociedades adheridas a una reunión que se efectuará el 30 del corriente a las 9 p. m., en el local Maipú 230.

En esta reunión se discutirá el programa de acción de esta Federación y se presentará un proyecto de Estatutos.

Se encarece la presencia de los delegados, a fin de iniciar los trabajos del año.

### SOCIEDAD DE AYUDANTES, PEONES DE COCINA Y ANEXOS

Esta asociación convoca a asamblea extraordinaria exclusivamente para los asociados de la misma, por tratarse únicamente de los asuntos internos de ésta.

La asamblea tendrá lugar el día 29 de abril, a las 9 y 12 p. m., en el Circulo Aragón, Tacuarembó 253.—La comisión.

### CENTRO OBRERO DEL OESTE

#### UNION CHAUFFEURS

La C. A. invita al gremio a concurrir a la asamblea extraordinaria que se realizará el martes 29 del corriente, a las 8 p. m., en el salón "XX de Septiembre", Alameda 2832, para tratar la siguiente orden del día:

1.º. Federación de Rodados; 2.º. 1.º. de Mayo; 3.º. Asunto Renault; 4.º. Correspondencia.—El secretario.

### ATENEO RACIONALISTA DE PALERMO

Este ateneo invita a todos sus adherentes a la asamblea que se efectuará el martes 29 a las 8.30 p. m., en su local calle Costa Rica 4104.

Se pide a los compañeros puntual asistencia.—El secretario.

### ENCUADERNADORES

La C. G. A. cita a todos los asociados pertenecientes a dicho ramo, a la asamblea que se efectuará el martes 29 a las 8 de la noche, en Piedras 554, para considerar el informe de la comisión nombrada para estudiar las nuevas tarifas.—El secretario.

### FEDERACION FERROVIARIA

(Sección Temperley)

El día 30 del corriente a las 8 p. m., realiza asamblea general ordinaria, para tratar la siguiente orden del día:

Acta, balance, correspondencia, socios nuevos, asuntos fletas y varios.—El secretario.

### BIBLIOTECA POPULAR DEL DOCK SUD

Esta comisión invita a todos sus asociados a la asamblea del 29 del corriente.

## Las huelgas en los Bancos VERGUENZAS...

La prensa burguesa, con el desparpajo propio de los canales de profesión, ha tomado la cuestión de los empleados de banco como cosa propia, falsean las noticias en una forma que expone hasta a los capítulos más apócrifos.

Las noticias referentes al grandioso movimiento reivindicatorio, son publicadas truenas y con la expresa determinación de llevar al ánimo de los lectores, la impresión tendenciosa de que los empleados están colocados fuera de las normas correctas de proceder y de acción: nada más inexacto.

Otros diarios, creen, que con palabras y frases más o menos bonitas y retóricas, podrán torcer la buena intención de los actores, verdaderos interesados en que las cosas marchen en la forma más conveniente a los intereses en pugna.

La equivocación de procedimientos es tan crasa, que se nota de primera intención por la inseguridad con que se expresan hacen desdoblamientos y pifarras tan falsos de unidad, que se asemejan a composiciones de niños de primeras letras, que tratarán de asuntos que no conocen.

No puede ser de otra manera. Comprenden que a los empleados les asiste toda la razón, de lo que ellos llaman sus "pretensiones", siendo en realidad sus "derechos", pero como en los libros de casi todos los bancos, figuran cuentas a nombre de los directores o de las relaciones, con saldos deudores por valor de muchos miles de pesos, traían de quedar bien con las personas a las cuales debían, posiblemente, el lugar que socialmente ocupan, comprometidos de que no obrando como lo hacen, sus puestas de figuración serían otros, tal vez, la cárcel.

Un diario matutino, entre las noticias referentes a las huelgas, dice que un señor director de diario, debe a una de las instituciones bancarias pesos 150.000, pero los empleados sabemos, que dicho señor adeuda en casi todos los bancos, sumas como esta y aún mayores.

En estas o parecidas condiciones se encuentran otras personas, que actúan en el periodismo.

No olviden señores mal llamados periodistas, en realidad vulgares chantas.

Mayo, en su local social Méjico 1824 a las 8 de la noche para tratar asuntos de importancia.

### CENTRO FEMENINO ANARQUISTA ASPIRACION A REALIZAR

Este centro invita a sus adherentes y simpatizantes a la reunión que se efectuará el viernes 2 de Mayo a las 9 de la noche, en Magallanes 1213.

Por haber asuntos importantes que tratar, se encarece puntual asistencia.—La secretaria.

### PINTORES UNIDOS

Los compañeros pintores israelitas, socios y no socios, están invitados a concurrir a la asamblea general extraordinaria, que se efectuará hoy martes 29 a las 7.30 de la noche en Córdoba 3040.—El secretario.

### BIBLIOTECA VICTOR HUGO

Celebra reunión el miércoles 30 a las 8 de la noche.

### FEDERACION O. DE CALZADO

Se invita al personal de la Intendencia de Guerra, (sección zapatería), a la reunión que se efectuará hoy martes 29 en el local de la F. O. de Calzado, Estados Unidos 3545.

Se encarece puntual asistencia para tratar un asunto de mucha importancia.

— Sigue en pie el conflicto que sostiene los obreros en calzado de la Intendencia de Guerra, a pesar de la torpe intransigencia opuesta por la dirección.

Lo que se recomienda al gremio en general de calzado, es, que nadie vaya a trabajar a dicho taller hasta que doblegar la intransigencia torpe del general Zeballos.

Los carneros que traicionan este movimiento son: Alfredo Fioravanti, Víctor Masaró, José Torres (a) el chino, Alejandro Espinosa y Siberiano Abuña. Confiamos que el pueblo que no tuvo cer-

gistas, que los empleados hoy subalternos, serán mañana los jefes y gerentes y no será difícil que se coloquen a la recíproca.

Dejemos a los chanchos que se revuelquen entre las inmundicias de sus propios chiqueros, para ocuparnos de los procedimientos de algunos seudos gobernantes y directores de bancos.

El gobernador de la provincia de Buenos Aires y su ministro de hacienda, como parte interesada en lo que concierne al Banco de la Provincia, redactaron una serie de notas—las cuales han dado la mayor publicidad—en las que tratan el asunto huelguístico en una forma tan vulgar, que determina en una forma cabal, la ineptitud de gobernantes y el poco conocimiento de los cuestiones sociales; entre a demostrar la verdad de lo que digo, no es posible a causa de la incongruencia y de su forma.

Respecto a los directores, conviene recordar la resolución de los señores del Banco Francés e Italiano, quienes expulsan a los delegados y provocan la huelga, para volver sobre sus pasos y expresar que "habían tomado una resolución que comprendían mala y demasiado rápida". Yo me pregunto ¿es posible trabajar o negociar con directores que obran en esta forma?

En cuanto a los directores del Banco de la Provincia, sabemos que los delegados especialmente al "León Alcega", los han colocado en condiciones de inferioridad, en varios parlamentos sostenidos con los doctores de Vega y Bello, los otros Mignani, Llorente y Méndez Gouvea sabemos que no son capaces de nada y lo único que pueden hacer, es lo que han hecho toda su vida: ser usureros.

La última palabra: la reunión de gerentes de bancos, que se disfranzan de Comité de Bancos de la República Argentina, saben perfectamente que el proyecto es impracticable y tienen el convencimiento que se han reunido a "maullar".

A los compañeros huelguistas de los Bancos de la Provincia, Germánico y Alemán: Salud. A todos los bancarios: Unión y Solidaridad.

Reinviadicator.

Abril 27/1919.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

Reinviadicator.

## Veladas y Conferencias

### COMITE EDITOR DE "CULTURA LIBERTARIA" (Avelanada)

Este comité tiene anunciado una gran función y conferencia, que se realizará el miércoles 30 de abril a las 8 p. m., en el teatro Centro Gallego, Avenida Mitre 780, Avelanada, poniéndose en escena el siguiente programa:

1.º. Hijos del Pueblo, por la orquesta; 2.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 3.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 4.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 5.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 6.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 7.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 8.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 9.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 10.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 11.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 12.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 13.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 14.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 15.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 16.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 17.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 18.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 19.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 20.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 21.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 22.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 23.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 24.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 25.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 26.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 27.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 28.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 29.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 30.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 31.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 32.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 33.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 34.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 35.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 36.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 37.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 38.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 39.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 40.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 41.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 42.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 43.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 44.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 45.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 46.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 47.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 48.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 49.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 50.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 51.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 52.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 53.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 54.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 55.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 56.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 57.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 58.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 59.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 60.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 61.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 62.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 63.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 64.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 65.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 66.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 67.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 68.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 69.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 70.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 71.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 72.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 73.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 74.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 75.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 76.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 77.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 78.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 79.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 80.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 81.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 82.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 83.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 84.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 85.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 86.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 87.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 88.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 89.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 90.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 91.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 92.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 93.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 94.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 95.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 96.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 97.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 98.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 99.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 100.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 101.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 102.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 103.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 104.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 105.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 106.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 107.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 108.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 109.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 110.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 111.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 112.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 113.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 114.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 115.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 116.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 117.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 118.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 119.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 120.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 121.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 122.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 123.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 124.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 125.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 126.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 127.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 128.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 129.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 130.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 131.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 132.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 133.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 134.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 135.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 136.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 137.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 138.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 139.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 140.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 141.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 142.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 143.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 144.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 145.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 146.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 147.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 148.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 149.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 150.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 151.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 152.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 153.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 154.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 155.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 156.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 157.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 158.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 159.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 160.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 161.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 162.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 163.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 164.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 165.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 166.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 167.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 168.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 169.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 170.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 171.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 172.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 173.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 174.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 175.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 176.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 177.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 178.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 179.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 180.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 181.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 182.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 183.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 184.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 185.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 186.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 187.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 188.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 189.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 190.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 191.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 192.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 193.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 194.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 195.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 196.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 197.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 198.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 199.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 200.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 201.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 202.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 203.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 204.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 205.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 206.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 207.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 208.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 209.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 210.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 211.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 212.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 213.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 214.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 215.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 216.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 217.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 218.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 219.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 220.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 221.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 222.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 223.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 224.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 225.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 226.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 227.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 228.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 229.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 230.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 231.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 232.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 233.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 234.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 235.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 236.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 237.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 238.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 239.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 240.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 241.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 242.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 243.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 244.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 245.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 246.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 247.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 248.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 249.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 250.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 251.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 252.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 253.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 254.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 255.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 256.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 257.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 258.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 259.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 260.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 261.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 262.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 263.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 264.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 265.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 266.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 267.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 268.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 269.º. El cuadro Melpómene, por la orquesta; 270.º. El cuadro



(Continuación de la 2a. página)

se alzan en armas contra el actual dominador y la guerra civil. Estos revolucionarios no son pintados como bárbaros, como sanguinarios; ellos son doctores, generales y otros.

Y la sangre corre por el imperio de los Atreces. Y los bandidos galoneados, arrastran el brazo del pueblo y lo lanzan a la destrucción del mismo pueblo.

Mas, no importa. Es necesario la destrucción de estos bandos parásitos. Si los insurrectos de Méjico, aquellos que escribieron en su bandera las palabras de Tierra y Libertad saben aprovecharse de estos nuevos acontecimientos, pueden por la ambición de dominio, pueden, con menos resistencia, avanzar la insurrección más allá de las fronteras de Méjico, hasta llegar a derribar ambos bandos.

Que sea nuestra palabra de aliento a aquellos de triunfos nuevos!

Todos los hombres que corren en pos del ideal, deben mirar con simpatía el esfuerzo titánico de los hermanos de Méjico.

Hermanos de América! El antiguo imperio se desborda frenéticamente por la corriente irresistible del futuro. Haced que no se desvía su cauce. Sumad la vna parte que la corriente pueda deslizarse sin abrir pantanos, y bañar, de este modo toda la tierra fecunda del prodigio suelo; así la cosecha de mañana será la dorada espiga de los tiempos nuevos.

Hermanos de América! Surcad la vía!

Santiago Locascio

resuelto en asamblea general de los obreros y obreras de la fábrica de bolsos La Primitiva, presentar hoy un pliego de condiciones el que deberá ser contestado en un plazo de 24 horas.

Si al finalizar dicho plazo no se ha recibido contestación alguna, queda de hecho declarada la huelga y los jornales perdidos correrán por cuenta de la casa.

F. O. DEL R. DE CONSTRUCCIONES

Triunfos parciales

Esta importante institución obrera que agrupa en su seno a prestigiosos gremios afeos, ha logrado en un lapso de tiempo relativamente corto, imponer a los empresarios condiciones de justicia en consonancia con las aspiraciones del proletariado revolucionario, que denodadamente lucha por su emancipación. La acción desplegada ha sido eficiente, colocando a los gremios adheridos al nivel moral y económico que la época reclama. Bajo su égida, la acción directa ha sido esgrimida con inteligencia y eficacia. Su estado actual, floreciente y pujante, es toda una promesa para las luchas futuras.

En los últimos días, un solo gremio adherido, el de Carpinteros, Aserradores y anexos, ha impuesto las 44 horas semanales en las siguientes casas: Marconi Hnos, Casarini, Vila y Canals, Harcastries, Pizzone y Falcone, Sage Thompson, Courtier, S. Palma, Pinar y Costa, Gobbi y Wuhati y Wiglund.

SINDICATO OBRERO DE LA INDUSTRIA LECHEIRA

Huelga en la "Martona" — Sigue en el mismo estado el conflicto que la empresa La Martona planteó a sus obreros. Todos los días urden artemañas para que los obreros más inconscientes y

de espíritu débil se presenten a la huelga, pero todo le frustra.

El agente pago por la empresa Jose Vitarro (a) el Kaiser, induce a fines cuantos compañeros inconscientes o incapaces de reflexionar y les hizo que mandara sus renuncias al sindicato, sin fundamentar los motivos para tal hecho, de los cuales algunos se les preguntó los motivos para tal resolución, manifestaron que se les habia obligado a firmar, y ademas les prometieron que les iban a dar un buen puesto en la casa; pero estos, al hacerles comprender la traición que hacian a sus compañeros, y a ellos mismos, se dieron cuenta, y concurrieron de nuevo a las asambleas a pedir perdón.

F. O. DE CALZADO

Los obreros de la casa M. Payfermal obtuvieron un aumento y la jornada de ocho horas.

OBREROS SASTRES

La huelga declarada a la sastrería de M. Vengeroff Santa Fe 1638, sigue firme y los obreros están dispuestos a no transigir hasta que este burgués no dé plenas satisfacciones.

El burgués Vengeroff solicitó el concurso de la policía de investigaciones para que molesten a los compañeros y les permitan que hagan propaganda en favor de la huelga.

Ayer fué detenido el compañero Miguel Aibinderg y llevado a la comisaría 15; con todo, creemos no saldrá con el gusto de vencer en esta huelga. — La comisión.

SOCIEDAD EMPLEADOS DE COMERCIO Y ANEXOS

Galt y Chaves. — Continúa en pie este movimiento, reinando en el personal mucho entusiasmo, seguros de un próximo triunfo.

Hoy a las 9 a. m. se reúne el personal en el Parque Japonés, para informarse de las gestiones que se realizan.

Mercería Alemana Scherrer. — El personal en huelga de esta casa se reúne hoy en el local Suipacha 18; reina entre los empleados mucho entusiasmo; no hay carteras salvo unas cuantas que se les va a buscar por medio de automóviles.

Expreso Villalonga. — El personal de esta empresa ha presentado un pliego de condiciones.

Drogueria La Estrella. — El personal de esta casa se reunió el viernes.

Audiencia delegados de los siguientes sindicatos: Vendedores de diarios, obreros cartoneros, obreros en productos químicos, estucheros y anexos.

Presidió esta reunión un delegado de la Sociedad Empleados de Comercio y Anexos, e informó de las gestiones realizadas ante la casa.

Se reúnen hoy martes en Suipacha 18.

Beretervide y Leonardini. — El personal de esta casa se reúne hoy martes a las 8.30 p. m., para discutir sobre la conveniencia de presentar un pliego de condiciones.

Heinelein y Cia. — Todo el personal de esta casa en número de 150, inclusive depósitos, taller y electricidad, hizo abandono de su puesto por haber despedido la casa a tres compañeros.

No hay carteros, reina mucho entusiasmo. Se tiene asegurado el triunfo.

La C. A. de este sindicato remitió a la casa Heinelein y Cia. la siguiente carta:

— Basados en conocimiento de ustedes que el personal de ese establecimiento, en la reunión celebrada en el día de la fecha, ha resuelto fijar hasta mañana a las 3 p. m., el plazo que acuerda para responder al peticitorio presentado. Si fuese ese plazo, no hubiéramos recibido una contestación favorable, a la totalidad de la mejorada solicitudes, este sindicato en representación del personal se reserva la libertad de modificar su peticitorio conforme juzgue conveniente.

Pedro B. Alchaz Hnos. — Esta casa ha concedido a su personal el sábado inglés, y el fiel cumplimiento de la disposición relativa al descanso dominical.

C. U. COCHEROS DE REMISE Y LACAYOS

En la última asamblea celebrada por esta organización, se resolvió pasar a las empresas del ramo, un pliego de mejoras.

Se les da un plazo de cuarenta y ocho horas para su aceptación o rechazo.

El plazo vence el miércoles 30 del corriente. — La comisión.

Con que dinero salió "BANDERA ROJA"

LISTA DE DONATIVOS

Suma anterior . . . . . \$ 9.903.80

Tres . . . . .	1.-
Un Comunista . . . . .	0.50
P. Lubrano . . . . .	1.-
Montero . . . . .	0.50
S. Boscana . . . . .	0.50
José De Angelis . . . . .	1.-
Vicente Cabranzo . . . . .	0.50
Carlos Asmar . . . . .	0.50

Lista a cargo de C. B. Gusto

César . . . . .	30.-
R. Plaza . . . . .	2.-
C. Esteban . . . . .	2.-
C. Landini . . . . .	3.-
Un Ruso . . . . .	1.-
R. Sánchez . . . . .	1.-
J. A. Ochoa . . . . .	1.-
A. Lagarone . . . . .	1.-
A. Keiris . . . . .	2.-
José Dávila . . . . .	2.-
Juan Togneri . . . . .	2.-
Emilio Louvo . . . . .	5.-

Total . . . . . \$ 9.945.80

Nota.—En la lista No. 34 aparece por error una donación de los Metalúrgicos Navales. Se trata de una repetición. En la misma lista aparece el compañero Carrega con una donación de \$ 550, en lugar de \$ 650, que es la cantidad donada.

Administrativas

Santiago del Estero. — Angel A. B. Recibimos carta y giro; va paquete.

Recoas. — H. C. — Recibimos carta y paquete.

Estación Carabelas. — T. T. — Recibimos carta y giro. Va diario.

Revista Spartacus. — Anoten como suscriptor a J. Garcete, Bolívar.

San Francisco. — C. Morales. — Recibimos carta; van diarios.

Satuel. — L. Nita. — Recibido giro.

Buenos Aires. — José T. — Recibí carta y contenido pró máquinas BANDERA ROJA.

# Pro-rotativa "BANDERA ROJA"

## GRAN FESTIVAL

Cinematográfico, Conferencia y declamación

Que se efectuará

El Martes 29 de Abril de 1919

A LAS 7 Y 30 P. M.

En el "CINF OLAVARRIA"

Calle Olavarría 657 — Boca

ORGANIZADO

Por un grupo de entusiastas compañeros

## PROGRAMA

- 1.—Hijos del pueblo por la orquesta.
- 2.—El colosal drama social marca Paramount, en 40 partes.

# LOS MODERNOS GALEOTES

- 3.—Conferencia a cargo del compañero S. Behesandía.
- 4.—"El León de Bronce" monólogo dramático interpretado por el actor JOSÉ ANGELUCCI.
- 5.—En honor a los trabajadores, se exhibirá en grandioso drama de argumento social del conocido autor ANGEL GUIMERA, en 40 PARTES.

# La Fiestra del Grano

- 6.—Finalizará el espectáculo con un monólogo cómico interpretado por un compañero.

ENTRADA GENERAL \$ 0.50

# BANDERA ROJA

Diario de la mañana

Rocha 901 esquina Garibaldi

Precio del ejemplar 5 centavos  
Suscripción mensual \$ 1.50

PÍDALO A LOS CANILLITAS

TRABAJADORES:

Leedlo, es vuestro

# Talleres Gráficos

ROCHA 901 esq. GARIBALDI

SE HACEN TODA CLASE DE  
TRABAJOS DEL RAMO  
Especialidad en periódicos obreros y de ideas

Trabajos para sociedades gremiales  
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

CALLE ROCHA 901 --- BUENOS AIRES